

Cordillera Blanca, Perú

HUARAZ-95

Jon Gurutziaga

COMO en algunas cosas de la vida, quien pisa la Cordillera Blanca en los Andes peruanos por primera vez, tiene la sensación de que

algún día volverá y que no se quitará esa espina de la garganta hasta que vuelva y disfrute de esa experiencia inolvidable que es habitar en sus hermosas y

gallardas cumbres. Después de estar allí hace diez años, el destino no se ha puesto en contra, para que en el verano de este año haya podido recorrer

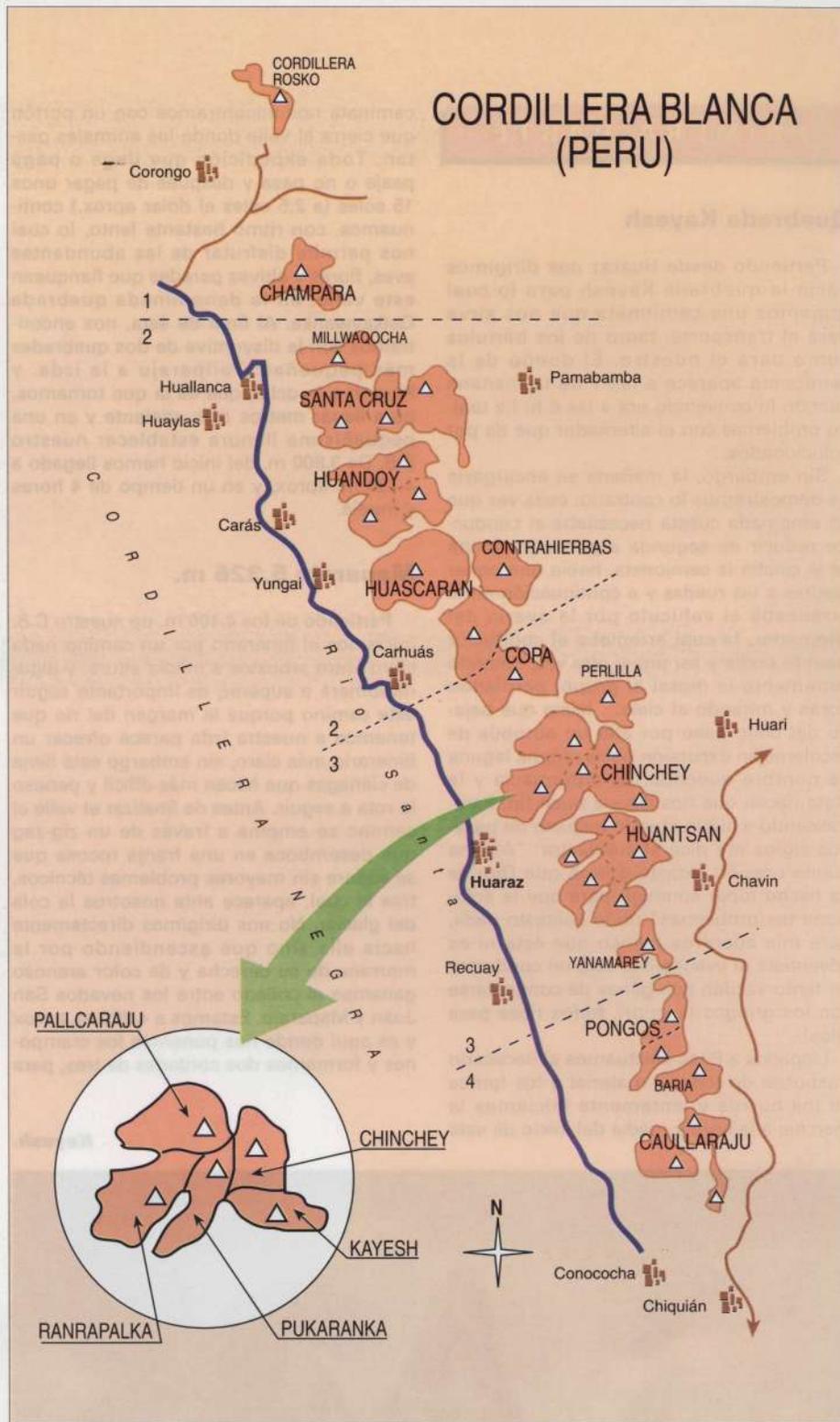




Niños quechuas



Laguna Churup - Nevado Churup



sus quebradas y pisar algunas cumbres que he compartido con amigos catalanes y vascos. Las síntesis que se apuntan sobre los itinerarios y condiciones no tienen el sentido de una guía práctica (que ya la hay escrita) sino compartir por escrito las experiencias y gratos recuerdos en los dominios del cóndor.

A 450 Km al norte de Lima, dentro del departamento de Ancash, se encuentra el Callejón de Huaylas, cuya capital es Huaraz. Desde aquí y a una altitud de 3.000 m. sobre el nivel del mar, parten las expediciones hacia las quebradas, donde se sitúan los correspondientes campos base.

PRIMERA PARTE

Quebrada Kayesh

Partiendo desde Huaraz nos dirigimos hacia la quebrada Kayesh para lo cual tomamos una camioneta que nos sirva para el transporte, tanto de los bártulos como para el nuestro. El dueño de la camioneta aparece a las 7 de la mañana cuando lo convenido era a las 6 h; ha tenido problemas con el alternador que da por solucionados.

Sin embargo, la mañana se encargaría de demostrarnos lo contrario: cada vez que en empinada cuesta necesitaba el conductor reducir de segunda a primera marcha se le calaba la camioneta, había que poner piedras a las ruedas y a continuación no le arrancaba el vehículo por la avería del alternador, la cual arreglaba el conductor cuando podía y así una y otra vez, limando lentamente la moral al grupo, perdiendo horas y mirando al cielo... hasta que bajado del cielo pasó por allá un autobús de escolares en excursión hacia alguna laguna de nombre quechua. La diplomacia y la plata hacen que nos lleve a buen fin. Parfraseando a algún literato hispano de pasados siglos me dice el conductor: "Alguna buena oración rezaste gringo que Dios te ha hecho topar conmigo para que te solucione tus problemas" no le contesto nada, para mis adentros pienso que éste ni es adventista ni evangelista sino un conductor un tanto vacilón con ganas de congeniarse con los gringos (a priori, todos ricos para ellos).

Llegados a Pitec efectuamos el necesario trasbordo de todo el material a los lomos de los burros y lentamente iniciamos la marcha; a la hora y media del inicio de esta

caminata nos encontramos con un portón que cierra el valle donde los animales pastan. Toda expedición que llega o paga peaje o no pasa y después de pagar unos 15 soles (a 2,5 soles el dólar aprox.) continuamos, con ritmo bastante lento, lo cual nos permite disfrutar de las abundantes aves, flores y altivas paredes que flanquean este valle, en la denominada quebrada Qelkaywanka. Al final de ésta, nos encontramos con la disyuntiva de dos quebradas más pequeñas: Tullparaju a la izda. y Kayesh a la dcha, que es la que tomamos, para llegar metros más adelante y en una pequeñísima llanura establecer nuestro C.B. De 3.800 m. del inicio hemos llegado a 4.100 m. aprox. y en un tiempo de 4 horas y media.

Maparaju 5.326 m.

Partiendo de los 4.100 m. de nuestro C.B. iniciamos el itinerario por un camino nada claro entre arbustos a media altura, y alguna lomera a superar; es importante seguir este camino porque la margen del río que tenemos a nuestra izda parece ofrecer un itinerario más claro, sin embargo está llena de ciénagas que hacen más difícil y penoso la ruta a seguir. Antes de finalizar el valle el camino se empina a través de un zig-zag que desemboca en una franja rocosa que se supera sin mayores problemas técnicos, tras la cual, aparece ante nosotros la cola del glaciar. No nos dirigimos directamente hacia ella sino que ascendiendo por la morrena de su derecha y de color arenoso ganamos el collado entre los nevados San Juan y Maparaju. Estamos a 4.950 m. aprox. y es aquí donde nos ponemos los crampones y formamos dos cordadas de tres, para



Nevado Maparaju. La cima no es la pirámide del fondo sino la del primer plano cuyo flanco derecho es rocoso

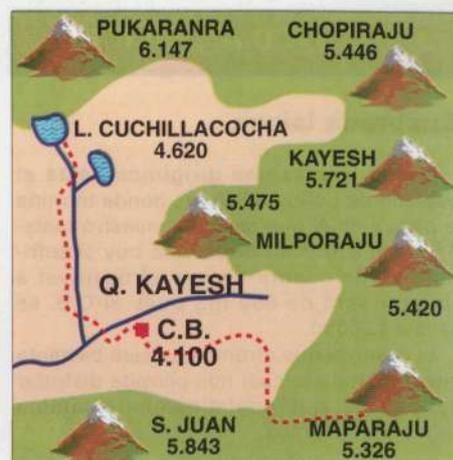


Kayesh.

internarnos en el glaciar, sencillo y sin grandes grietas. Tras pasar en el ascenso por tres pequeñas grietas (que con el deshielo se harán más grandes y peligrosas) llegamos a la parte final, donde antes de alcanzar la arista final existen tres grietas de tamaño considerable a bordear. Después de superar o mejor dicho bordearlas en zig-zag y colocar una estaca, la primera cordada (Sergi, Xavi, y LLuis) logra la cima, que no es otra cosa que unaafiladísima arista con patio impresionante al otro lado, una foto como se puede y para abajo. Nosotros (Pilar, Jaume y yo) tras bordear la primera grieta, presa del cansancio y del deshielo (estado de la nieve, grietas...) aun estando a 15 ó 20 minutos de la cumbre, nos damos media vuelta con resignación mariana y sin lágrimas para llorar.

Asumiendo las cosas como son (el monte se queda ahí) valoramos lo positivo de poder haber visto el nevado Kayesh, cuya silueta es tan altiva como desafiante y peligrosa; poquísimos alpinistas son los que han conseguido su cumbre

El horario empleado hasta la cumbre ha sido de 6 h y media.



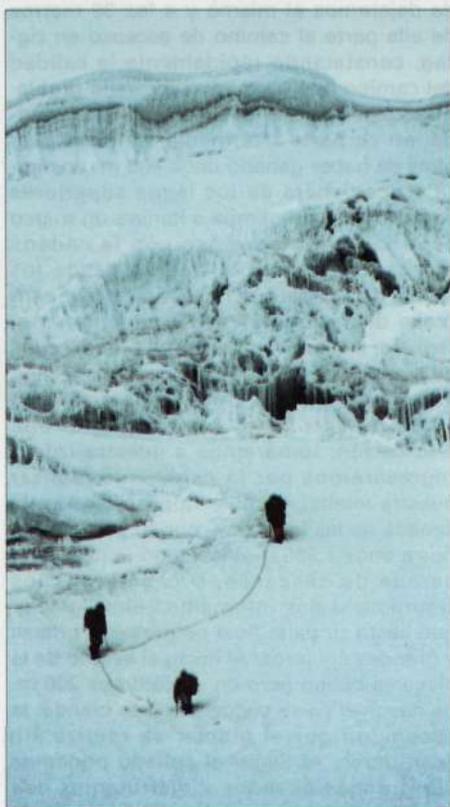
de camino entre el C.B. y el inicio de la otra quebrada dejamos el camino para cruzar el riachuelo, subir la loma y descenderla, pasando a la Q. Tullparaju. Tras cruzar el río del mismo nombre tomamos el camino que después de atravesar una pequeña explanada nos conduce a una segunda, ésta, limpia de arbustos y en la cual suelen acampar las expediciones. En este punto estamos a 4.130 m. y hemos empleado 35 minutos.

Otra variante para llegar al mismo punto consiste en descender desde el C.B. hasta el inicio de la Q. Tullparaju, para posteriormente remontar hasta la explanada mencionada, describiendo el itinerario una "V" y ampliando el tiempo en 20 minutos.

Tras cruzar el río varias veces (4.195 m. y 50') llegamos al punto en que el camino, claro, describiendo amplios zig-zag asciende por notables repechos que asumimos (con la debida paciencia y ritmo sostenido. 4.500 m.-2 h). Terminado el zig-zag salimos a un pequeñísimo rellano, quedándonos a partir de aquí los últimos repechos.

Laguna Cuchillacocha 4.620 m.-2 h 25'.

El impresionante nevado que tenemos enfrente es Pukaranra 6.147 m.



Acceso a la arista final del Maparaju

Laguna Cuchillacocha 4.620 m.

Tras la andada del día pasado, no estamos para hacer otro nevado, por lo que decidimos hacer algo más suave y decidimos ascender a esta hermosa laguna.

Partimos del C.B. y nos dirigimos en principio hacia la Q. Qelkaywanka; a mitad



Laguna Cuchillacocha

SEGUNDA PARTE

Quebrada Isinca

Desde Huaraz nos dirigimos hasta el poblado de Collón 3.350 m., donde termina la pista y en el que pasamos nuestro material a los sufridos burros, que hoy sí sufrirán habida cuenta de que el desnivel a superar será de 850 m., pues el C.B. se halla a 4.200 m.

El desnivel que afrontamos está bastante bien repartido lo cual nos permite disfrutar del paisaje, que paulatinamente cambia según ascendemos.

Pico Urus Este 5.420 m.

Las características de las dos partes en que se divide el itinerario a esta cumbre, partiendo desde el C.B. de la quebrada Isinca son bien patentes.

La primera parte, consiste en enfilar la ascensión por el inequívoco camino sobre la cresta de la morrena descendente, toda ella en seco. El desnivel sostenido del 30% de la pendiente y el estado del camino con tierra y piedra pequeña suelta, hacen que el ritmo de ascensión sea lento con la finalidad de pisar lo mejor posible y mantener el ritmo de respiración, haciendo el mínimo de paradas necesarias; así ascendemos un desnivel de 900 m. en 3 ó 3 y 1/2 h. Antes de entrar en la nieve, una roca extensa no empinada, nos sirve para reponer fuerzas comiendo un aperitivo, para después calzarnos los crampones, disfrutando ya de la visión que nos ofrecen estos montes andinos.

La segunda parte, aumenta en rampas el desnivel para situarlo en 35% ó 40%. La huella que dejamos es clara pues la nieve está un pelin blanda, tanto por la hora avanzada del día, como por las templadas temperaturas habituales del mes de julio.

Pasados los 5.000 m. de altura el paso es lento, cada uno a su ritmo. Dos horas son las que hemos andado en este terreno antes de conseguir la cumbre, con la inestimable ayuda de los bastones. Aunque el cielo está nublado podemos ver cumbres de 6.000 m. Tras la alegría compartida de conseguir la cumbre, descendemos sin problemas y rapidillos pues la pendiente obliga a ello.

Isinca 5.530 m. "La bendita tachuela"

Visto la jornada anterior junto al gallardo, altivo y poderoso Ranrapalka de 6.162 m. el monte Isinca con 5.530 m. y una silueta nada deslumbrante aunque sí hermosa, parece a su lado una "tachuela" que nos ofrece un itinerario diferente en su desarrollo y con una atractiva vuelta en su regreso.



Isinca desde el C.I. del Toqllaraju.



Cima del Isinca.



Ascensión al Pico Urus Este. (Al fondo Ranrapalka)

Partiendo del puente adjunto al C.B. sale entre el río y la falda del monte un camino de mulos. Siguiéndolo a diez minutos, una enorme piedra se echa inclinada a nuestro camino, señal inequívoca de que en seguida dejaremos el mismo y a los 30 metros de ella parte el camino de ascenso en zigzag, constatando rápidamente la calidad del camino que permite avanzar sin problemas. Siguiendo la quebrada Yanarajupampa, en su parte intermedia, es decir después de haber ganado unos 400 m. de altura y por debajo de los lagos superiores constituye en su pampa o llanura un marco especialmente hermoso con la cadena montañosa al fondo, que va desde los Picos Urus hasta el Toqllaraju. De este txoko disfrutaremos especialmente en el regreso, por ver todo ello en la perspectiva indicada.

Ganado metros por buen camino, a 4.800 m. aproximadamente existe una bifurcación; tomaremos a nuestra izda y regresaremos por la dcha (tras realizar nuestra vuelta) así desembocaremos en la llanada de las lagunas y por su parte superior a unos 4.900 m. (haciendo la necesaria parada de descanso, tras calzarnos los crampones) nos internamos en el glaciar que hasta su parte final no presenta grietas y grandes agujeros. Al inicio el estado de la nieve es bueno pero en sus últimos 200 m. de desnivel ya se encuentra más blanda, la ascensión por el glaciar se realiza sin encordarse. Al llegar al collado podemos ver grandes nevados y disfrutamos con ello. Ya todos en al cumbre, disfrutamos de buenos momentos.



En dirección al collado entre nuestra cumbre y el monte Ranrapalka tomamos el camino y descendemos al lado de seracs y grandes agujeros; a la vez que los desprendimientos de las paredes del monte Ranrapalka ponen una nota acústica que impone respeto. En presencia de una enorme roca suelta salimos al camino para seguir descendiendo; bajamos cantando con ganas de llegar a algún riachuelo y saciar nuestra sed. El itinerario total lo hemos realizado en unas 10 horas aprox. Y si algo queda claro es; ¡qué a gusto se anda cuando hay un buen camino!



Fotos del autor

Arriba: Toqllaraju
Abajo: Ascensión al Toqllaraju

Toqllaraju 6.032 m. "Trampa de nieve"

La verdad, es que cuando nos dijeron la traducción de este termino de lengua quechua, una sensación intimidatoria se cuela por el cuerpo, ya que cada uno piensa lo que piensa.

Al fondo de la quebrada Isinca, esta montaña llama irremediamente la atención y más que reclamar tu mirada te la roba. Esa figura, esa masa consistente, el empaque estético de mole piramidal con la lomería a su dcha, en dirección al monte Pallkaraju, hacen de esta montaña un reto que puede dejarte realmente a gusto, a pesar de la "pequeña paliza" que pueda suponer.

Para un montañero de a pie, la noche anterior a la salida ya tiene otro sabor en tu mente, pues el buen estado físico como la propia montaña, generan la ilusión de quien puede hacer un 6.000 por primera vez, y con la ilusión a una, las dudas del tiempo climatológico. ¿Será la altitud un obstáculo insalvable? (mi cota más alta es la del último monte 5.530 m.).

La primer jornada consiste en subir todo lo necesario al campo de altura, y aunque los primeros metros sean llanos, el peso en tu espalda ya se nota.

Iniciamos la lenta marcha, buscando al fondo de la llanura la margen izda por donde desciende el río y paulatinamente iniciamos la ascensión. Más adelante atravesamos una zona caótica de piedras de tamaño medio que obliga a fijarse especialmente en los hitos existentes para llegar en 2 ó 2 1/2 horas a la zona donde comienza la nieve, la cual ascendemos con lentitud, pues es de una fuerte pendiente; superado esto, salimos a una lomería y al lado dcho de ésta, en un bocho, que ni pintado para establecer nuestras tiendas, por un lado, nos resguardamos del posible viento, a la vez que consideramos seguro el sitio. Desde la aparición de la nieve a este punto, nos cuesta 1h.

El atardecer... para el recuerdo. El frío no impide que saquemos fotos sin parar: el gran sol, que rumbo al Pacífico y enorme nos despide, la luna llena en lo alto, el reflejo rosa-anaranjado con el que el sol tiñe el Toqllaraju...

Al día siguiente, frontal en ristre salimos a las tres de la mañana; no hace un frío especial y por el oeste, la luna llena es de color amarillo, nos recuerda a Intieki que no se apaga, sino que se oculta. En nuestro caminar, cruzamos alguna pequeña grieta, y bordeamos grandes agujeros, en direc-



ción frontal hacia la pared. Llegados a ésta, giramos a izda, para orientarnos rumbo a la cresta, cuando una grieta a cruzar exige precauciones y aseguramiento, a la vez que el sol proyecta sus rayos sobre los Picos Urus, cuando son las 5,30h. A partir de aquí, el desnivel ya es fuerte y la regulación del paso necesaria para que el ritmo no agobie a nadie; estaremos a 5.500 m. Tras cruzar la grieta en 1h llegamos a la arista, ancha, sólida y con grandes seracs y magníficas vistas al otro lado. El tramo de ascensión hasta el mogote final es de 1h y 1/2 aquí nos situamos a unos 5.900 m. Descansamos mientras la primera cordada asciende por una pala de nieve dura, unos 30 metros con 60 grados de inclinación, al final de los cuales se instala una estaca. Después de esto el amigo Sergi encara unos 20 m. de hielo no muy bueno en una pared de 70 grados, al final de la cual coloca otra estaca; el neófito en la materia asciende (al igual que los demás) con piolet y esa manilla mágica que se llama jumbar. Tras unos diez minutos por estrecha arista... ¡Cumbre! y "techo" para el chaval... Lamentablemente el tiempo no se ha enrollado y como nos quedan 1.800 m. de descenso hasta nuestro C.B. saludos, (felicitaciones, dicen en estos pagos) foto y para abajo. Realmente cansados llegamos a la quebrada, con el cielo encapotado soltando algunas gotillas. ¡Un día para el recuerdo! □

FICHA TECNICA

Expedicionarios

Vascos: NEKANE ZALDUA, AMAIA LASA, JOSUNE IPARRAGIRRE, ARRATE AGIRRETXE, "TANTALO" Y JON GURUTZIAGA.

Catalanes: XAVIER ROMERO, LLUIS SERRA, PILAR PI FAURA, JAUME SERRA Y SERGIO CAMPOS.

Cumbres y fechas

QUEBRADA KAYESH

Maparaju 5-7-95

Laguna Cuchillacosa .. 7-7-95

QUEBRADA ISINCA

Urus Este 8-7-95

Isinca 9-7-95

Toqllaraju 11-7-95

Bibliografía

RICKER JF "Yuraq Yanka. Cordilleras Blanca y Rosco", 1977.